



## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

PERSPECTIVAS ANTROPOLOGÍCAS  
(ético-educativa).VISIÓN DEL HOMBRE ENTERO.  
LOS COMPLEJOS INTERDISCIPLINARIOS

Santiago Vidal. Red Intersocietal del Libro Lib. Santiago. 1993 (369 páginas)

El libro reúne un conjunto de ensayos filosóficos escritos por su autor durante los últimos cuatro años que se inspiran en una cohérente visión sobre el hombre y su naturaleza, el mundo y la historia, el desarrollo del conocimiento y los valores éticos.

La matriz de sentido que está en el trasfondo de estos trabajos es la concepción de "un ser humano esencial y existencialmente integrado a una totalidad, en una unidad coherentemente estructurada, con sentido y finalidad" (p. 6).

Esa noción de *hombre entero* —corporal, espiritual y trascendente— de raíz cristológica y tomista, impulsa el análisis respecto del conocimiento humano. Así distingue una visión del hombre como un objeto disperso y atomizado, que sólo es capaz de observar una realidad abrumadoramente parcelada y de elaborar teorías que permiten iluminar parcialidades, nunca reyes humanos reales y concretos, de cara que posibilita una comprensión más profunda de las personas y su mundo total de la existencia, como de la realidad en que está inmerso el hombre y lo humano, que es producto de un saber unificado e integrado.

Entre los derroteros que permiten aproximararse a esta modalidad de conocimiento e hacia una unidad del saber, el autor propaga al continuismo de interciercias como una idea nacida del núcleo mismo del sistema científico derivada de la interpenetración de las áreas de objetividad.

Lo anterior no sólo configura la compatibilidad de pares de campos implicados, como sucede con la biología, la geopolítica, la sociobiología o la bioética, sino la constitución de complejos interdisciplinarios capaces de establecer vinculaciones significativas entre diversas disciplinas, sin que por ello pierda su objeto al implicarse entre sí. Por el contrario, dadas su potencialidad y adquirirán un nuevo sentido en la explicación de áreas de objetividad extendiendo su mirada hacia el mundo de la subjetividad humana.

La lógica de las interciercias, tal como es concebida por el autor, no consistiría un mestizaje o la especificidad de los contenidos y metodologías de investigaciones de cada disciplina sino una redefinición de los zonas híbridas de sus campos temáticos y problemáticos. Sin embargo, es claro que en este método interdisciplinario no tienen cabida las "ciencias idas", las antiguas absoluciones de disciplinas particulares, ni la especialización de saberes utilitarios. En el dominio de las ciencias sociales, el hombre se posicionaría en el centro mismo de la investigación y la reflexión, para lo cual es necesario avanzar

en "los estudios de la lógica de las ciencias humanas en relación a todas las demás ciencias y disciplinas" (p. 165).

A partir de esta opción se pretende construir un puente entre Filosofía y Ciencia, pues esta perspectiva antropológica se inscribe en los parámetros de un saber genérico que conlleva una doble significación filosófica —clásica a la idea de hombre integral— y científica, en cuanto está orientada también al conocimiento de ese hombre mismo y de todo aquello que le rodea, libre de arbitrarias delimitaciones monodisciplinarias.

La unidad de las ciencias y la unidad del hombre con su ambiente se irá logrando en el tiempo a través de ciencia pionera, correspondiendo a los filósofos continente con su inencontrable tarea de buscar la verdad última.

Esas reflexiones epistemológicas apuntan además a los temas de la objetividad-subjetividad del conocimiento científico, de los juicios de valor-neutrales éticos que caen, de las relaciones entre el todo y las partes, entre la teoría y la práctica, etc.

Otra fuente de preocupaciones que se proyectan desde el discurso anterior es la formación de la conciencia crítica y valoraiva de los educadores y de los alumnos. Para el autor, el rol del maestro no consiste en transmitir información que los estudiantes deben aprender, sino esencialmente en enseñar a pensar transmitiendo una actitud responsable ante sí mismos y ante los demás.

Tanto el investigador científico como el educador no les puede ser indiferente las consecuencias de sus acciones u omisiones, adoptando una posición de neutralidad ética al ser consciente ante los valores que siempre están comprometidos en su quehacer. Así postula que "la supuesta neutralidad ética es una eventual posibilidad de no ser persona, en el sentido que comprendemos este concepto. No ser persona, es incapacidad para asumir la responsabilidad de los propios actos, por ejemplo en mi vida, que es la de los demás pájamos. Una pretendida neutralidad social fruye a la vida. La cultura, las formas de convivencia, etc., es una manera clásica de eludir responsabilidades intelectuales, sociales y morales" (p. 216).

Pero, ¿es posible enseñar la ética y la filosofía como se encueta a resolver problemas matemáticos o a desarrollar destrezas?, ¿es comensurable la experiencia del valor y del valor?, ¿el hombre es formado o se forma a sí mismo por autoeducación?, ¿qué mundo tendría formar nuevas generaciones, si ella es posible, sin ideales?

Matroniándose bien a su "perspectiva antropológica" humanista cristiana en el transcurso de largos años el autor recoge nuevas concepciones teóricas surgidas en los últimos decáadas desde la física, la biología y la filosofía misma que han ido provocando un desgarramiento progresivo del mundo unitario y que caracterizan la crisis epistemológica y axiológica de la cultura occidental en estos tiempos "postmodernos". Frente a ellos y a las contingencias sociopolíticas vividas no sucede, no subiere

# **Perspectivas antropológicas [artículo] Patricio de la Puente Lafoy.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Puente, Patricio de la

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Perspectivas antropológicas [artículo] Patricio de la Puente Lafoy.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)